

a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### **Oración**

*El que preside dice:*

Dios nuestro, que, para tu mayor gloria y para la salvación del género humano, has constituido a Jesucristo como sumo y eterno sacerdote, haz que el pueblo que él conquistó con su sangre reciba plenamente, al participar del memorial de su pasión, los tesoros que dimanan de su muerte y resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo. **R/ Amén**

### **Conclusión**

*Mientras todos hacen la señal de la cruz en sus labios, el que preside dice:*

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/Amén.**



## Rezo del Oficio Divino Semana Santa Jueves Santo



**9 de abril del 2020**

**Seminario Mayor "San José"**

**Visperas**  
**(oración de la tarde)**

**Invocación al Señor**

De pie. Mientras todos se santiguan, el que preside dice:

Dios mío, ven en mi auxilio

R/ Señor, date prisa en socorrerme.

El que preside dice:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. R/ Amén.

**Himno**

Venid al huerto, perfumes

En la cena del cordero

Y habiendo ya cenado,

Acabada la figura,

Comenzó lo figurado

Para mostrar Dios a los suyos

Cómo está de amor llagado,

todas las mercedes juntas

En una las ha cifrado

Pan y vino material

En sus manos ha tomado

R/ R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Tú que te humillaste, haciéndote obediente hasta la muerte y una muerte de cruz, concede a tus fieles obediencia y paciencia.

R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Haz que los difuntos sean transformados a semejanza de tu cuerpo glorioso, y a nosotros concédenos también que un día participemos de su felicidad..

R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

El que preside dice:

Unidos fraternalmente, acudamos ahora al Padre de todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo,

santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como nosotros perdonamos

siglos de los siglos. R/Amén.

El que preside dice:

Cuando estaban cenando, Jesús tomó pan, rezó la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos.

### Preces

El que preside dice:

Adoremos a nuestro Salvador, que en la última Cena, la noche misma en que iba a ser entregado, confió a su Iglesia la celebración perenne del memorial de su muerte y resurrección; oremos, diciendo:

R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Redentor nuestro, concédenos que por la penitencia nos unamos más plenamente a tu pasión, para que consigamos la gloria de la resurrección.

R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Concédenos la protección de tu Madre, consuelo de los afligidos, para poder nosotros consolar a los que están atribulados, mediante el consuelo con que tú nos consuelas.

R/ Santifica, Señor, al pueblo que redimiste con tu sangre.

Haz que tus fieles participen en tu pasión mediante los sufrimientos de su vida, para que se manifiesten a los hombres los frutos de la salvación..

Y, en lugar de pan y vino,  
Cuerpo y sangre les ha dado.

Si un bocado nos dio muerte,  
La vida se da en bocado;  
Si el pecado dio veneno,  
El remedio Dios lo ha dado.

Haga fiesta el cielo y tierra  
Y alégrese lo criado,  
Pues Dios, no cabiendo en ello,  
En mi alma se ha encerrado. Amén.

Sentados

### Salmodia

El que preside dice:

El primogénito de entre los muertos, el príncipe de los reyes de la tierra ha hecho de nosotros un reino para Dios, su Padre.

Salmo 71

Poder Real del mesías

I

Dios mío, confía tu juicio al rey,  
tu justicia al hijo de reyes,  
para que rija a tu pueblo con justicia,  
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,  
y los collados justicia;  
que él defienda a los humildes del pueblo,  
socorra a los hijos del pobre  
y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol,  
como la luna, de edad en edad;  
que baje como lluvia sobre el césped,  
como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia  
y la paz hasta que falte la luna;

Que domine de mar a mar,  
del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales;  
que sus enemigos muerdan el polvo;  
que los reyes de Tarsis y de las islas  
le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia  
le ofrezcan sus dones;  
que se postren ante él todos los reyes,  
y que todos los pueblos le sirvan.

*Mientras se dicen las primeras palabras todos se santiguan.*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los

y los que moráis en sus tiendas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. R/Amén.

El que preside dice:

Los santos vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron

### Lectura Breve

El que preside lee:

Jesús, para santificar con su propia sangre al pueblo, padeció la muerte fuera de la ciudad. Salgamos, pues, hacia él fuera del campamento, cargando con su oprobio. Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que vamos buscando la futura. Por medio de él ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el tributo de los labios que van bendiciendo su nombre.

Se deja un momento en silencio. Luego prosigue la celebración.

### Responsorio breve

V/Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte.

### Cántico Evangélico

De pie El que preside dice:

Cuando estaban cenando, Jesús tomó pan, rezó la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos.

Cántico de María

Lc 1, 46-55

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. R/Amén.

El que preside dice:

María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. Aleluya.

Momento de silencio

El que preside dice:

El Señor libraré al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector. †

II

Él libraré al pobre que clamaba,  
al afligido que no tenía protector;  
† él se apiadará del pobre y del indigente,  
y salvará la vida de los pobres;

él rescatará sus vidas de la violencia,  
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba,

Él intercederá por el pobre

Y lo bendecirá

Que haya trigo abundante en los campos,  
y susurre en lo alto de los montes;

que den fruto como el Líbano,  
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,  
y su fama dure como el sol;  
que él sea la bendición de todos los pueblos,  
y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
el único que hace maravillas;  
bendito por siempre su nombre glorioso;  
que su gloria llene la tierra.

¡Amén, amén!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. R/Amén.

El que preside dice:

El Señor libraré al pobre que clamaba, al afligido  
que no tenía protector

Momento de silencio

El que preside dice:

Los santos vencieron en virtud de la sangre del  
Cordero y por la palabra del testimonio que dieron

Cántico

Ap 11,17-18; 12,10b-12a

El juicio de Dios

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las naciones,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,